

Perfiles, prácticas y acervos de lectura de los educadores de adultos

Claudia Lemos Vóvio

AÇÃO EDUCATIVA / SÃO PAULO, BRASIL
claudia@acaoeducativa.org

Introducción

El objetivo de este trabajo es el de conocer mejor a las personas que intentan alfabetizar a jóvenes y adultos, el tener un conocimiento más completo de su perfil socioeconómico y el averiguar si durante

su desempeño tienen acceso regular a bienes culturales relacionados con la escritura; todo ello constituye el substrato con base en el cual el educador desarrollará sus competencias docentes. Una segun-



Fotografía: Carlos Blanco

da intención fue la de reunir información de utilidad en el diseño de los procesos de formación de educadores culturalmente sensibles.

Las políticas públicas enfocadas a la alfabetización de jóvenes y adultos en Brasil presentan diversas contradicciones; de manera general, han sido evaluadas como ineficaces, especialmente cuando se consideran las exigencias planteadas por el uso del lenguaje escrito. Una de esas contradicciones se refiere a que muchos alfabetizadores son personas sin una formación específica para la docencia y/o carecen de experiencia previa en la alfabetización y en la educación de jóvenes y adultos. También se presenta en la manera en la que los educadores se relacionan con los programas educativos, proceso para el cual no cuentan con los atributos profesionales respectivos; los educadores son contratados y actúan en condiciones adversas, responsabilizándose del funcionamiento e infraestructura de las clases.

Muchos argumentan que es necesario reconocer que los educadores desarrollarán sus labores docentes por caminos distintos a los de los profesionales de la educación, que esos caminos son legítimos y que sus prácticas son en general aceptables. A diferencia de los profesores, mantienen lazos estrechos con sus estudiantes y promueven procesos de aprendizaje más horizontales y significativos para los involucrados, ya sea porque pertenecen a las mismas comunidades, o por tener motivaciones de orden político y/o filantrópico. Una alternativa a esta problemática ha sido la formación continua de esos agentes durante su trabajo mismo; pero, en general, lo que se presenta es un gran desencuentro entre las expectativas y las necesidades de formación de esos agentes educativos y los planes y cursos que se les ofrecen para su formación.

Actividades

Se aplicó un cuestionario a 49 educadores de ambos sexos que trabajan en el programa *Educar para Mudar*, del Conselho de Educação Cultural e Ação Social de Itaquaquecetuba (CECASI), Sao Paulo, Brasil. El cuestionario, además de reunir informaciones que permitieran obtener caracte-

rísticas sociodemográficas y económicas, tenía la finalidad de hacer un inventario de la participación en eventos de lectura típicos de esos contextos y de los acervos disponibles. Al cuestionario respondieron espontáneamente 38 educadores.

Las preguntas se organizaron en torno de los temas sociales (doméstico, escolar, laboral, participación comunitaria y religión), en los que las prácticas de lectura se encuentran inmersas. Tomamos como base el instrumento de la investigación *Indicador Nacional de Alfabetismo Funcional – INAF* (2003) diseñado por la ONG Ação Educativa y por el Instituto Paulo Montenegro, así como las contribuciones de integrantes del Proyecto Temático *Letramento do professor* coordinado por la Dra. Angela B. Kleiman.

Estamos conscientes de las limitaciones de la generación de datos por este medio, en el que se estimula a las personas a recordar situaciones y materiales de su vida cotidiana, datos que muchas veces se distorsionan debido a la censura o por respuestas consideradas dentro del campo de las expectativas del investigador; sin embargo, es necesario señalar dos aspectos importantes: el primero, que dada la naturaleza del *letramento* (en portugués) o literacidad (en español), esto es, el poderse manejar con soltura en el mundo de la cultura escrita, no se pretendía captar con un cuestionario, en su totalidad, lo que las personas hacen con la escritura en las prácticas sociales en las que están involucradas; este aspecto sería más abordable mediante estudios de tipo etnográfico. El segundo se refiere a las precauciones necesarias para atenuar el efecto de la censura; los temas se encontraban vinculados, partiendo de ámbitos más familiares hasta los más especializados, y tuvimos mucho cuidado al plantear las preguntas, utilizando formulaciones directas y dirigidas a las personas, y ofreciendo un abanico de alternativas, además de las más prestigiadas socialmente.

Resultados

Desde el punto de vista socioeconómico, existe una serie de características que asemejan a los educadores con los que trabajamos: se trata de

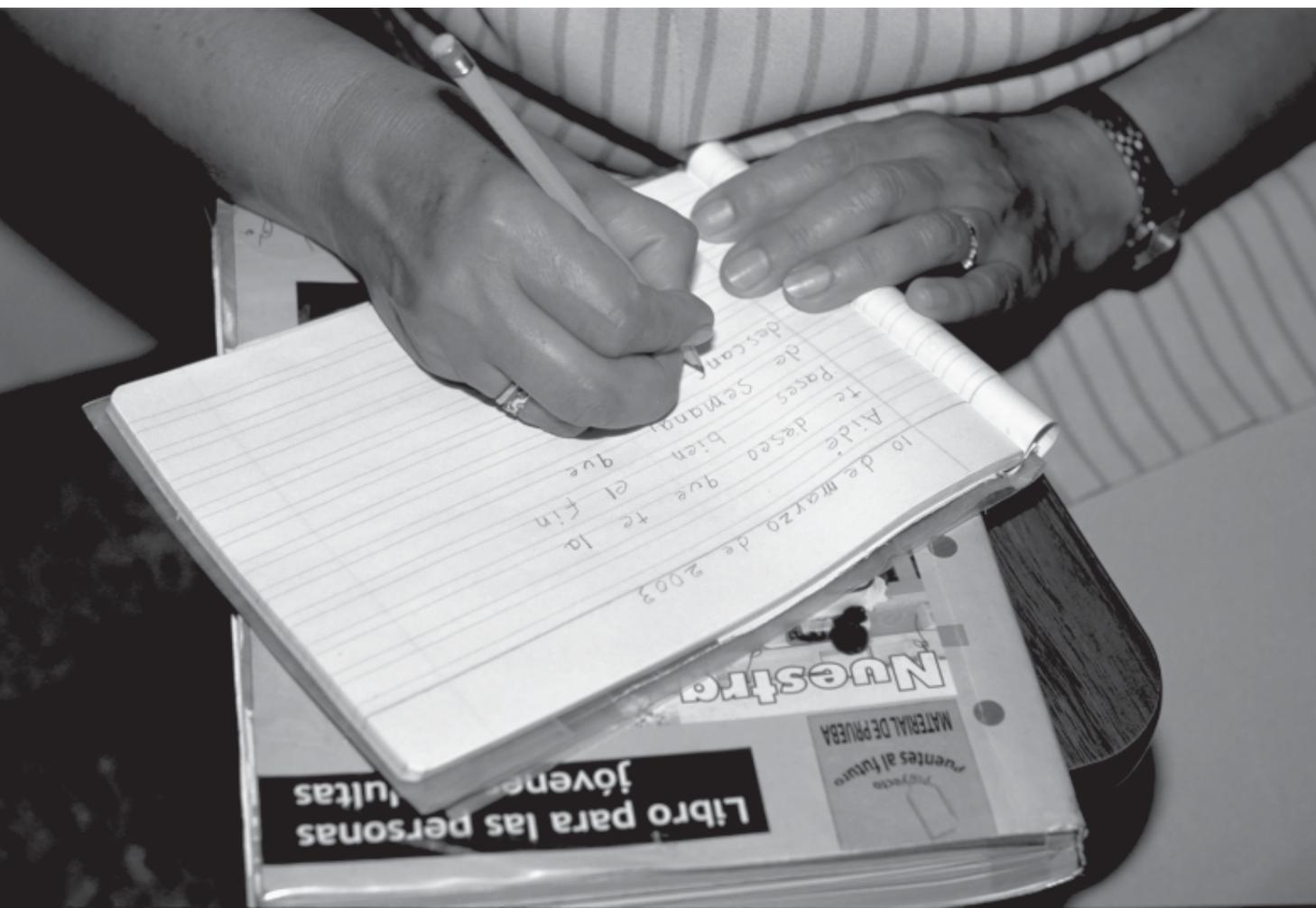
un grupo mayoritariamente femenino (por lo cual usamos indistintamente el femenino o el masculino de aquí en adelante), formado principalmente por jóvenes, que pertenece a familias de bajo nivel económico. Originarias de Sao Paulo, la mayoría terminó la educación media o se encontraba estudiándola en el momento de la investigación, y estaba certificada para impartir educación fundamental. Para las educadoras, el *Programa* constituye la posibilidad de trabajar, aun si son contratadas como voluntarias, sin documentos, y con un pago de R\$ 200 mensuales (US \$80) como ayuda para sus gastos.

La presencia de mujeres jóvenes en el *Programa* está relacionada con aspectos de la coyuntura socioeconómica: el universo limitado de empleos en las localidades en donde viven. Encontrar una ocupación cercana a sus hogares, con horario reducido, podría ser una opción para com-

plementar los ingresos familiares, aún sin reglamentación.

La mayor parte pertenece a familias poco o no escolarizadas, con padres sin estudios o que no completaron la enseñanza básica, y dedicados a ocupaciones que no requerían grandes calificaciones. La mayoría declaró haber participado durante la infancia en actividades de lectura en el ámbito familiar. A pesar del predominio de acervos y prácticas comúnmente atribuidos a personas de baja escolaridad y pertenecientes a los grupos más empobrecidos de la población, la frecuencia con que mencionan la lectura es más elevada que en otras investigaciones, lo que puede ser resultado de la intensa exposición a materiales escritos y a demandas propias de la localidad donde habitan las personas.

El nivel de escolaridad de los padres, las prácticas de lectura y los acervos de que disponen en



Fotografía: Carlos Blanco

FRECUENCIA DE LECTURA	CECAST	PROFESORES BRASILEÑOS (UNESCO, 2002)	POBLACIÓN BRASILEÑA DE 15 A 64 AÑOS (INAF 2003)
Lee periódicos diariamente	8%	41%	10%
Lee periódicos por lo menos una vez a la semana	23%	87%	32%
Lee revistas por lo menos una vez a la semana	15,8%	82%	30%
Acostumbra leer libros	92%	Sin información	75%

los medios familiares son factores que son considerados como condicionantes del éxito escolar y la formación de lectores. Sin embargo, las características mencionadas no parecen haber influido de manera negativa en el éxito y el logro de niveles de escolaridad más elevados, ya que la mayoría de los educadores terminó la educación básica.

También es cuestionable la idea de que la escolarización es un factor de movilidad social. Estas personas permanecen aún con un alto nivel de escolaridad en comparación con la media en Brasil (6.7 años para personas de 10 ó más años de edad), en los mismos grupos sociales a los que pertenecían sus padres.

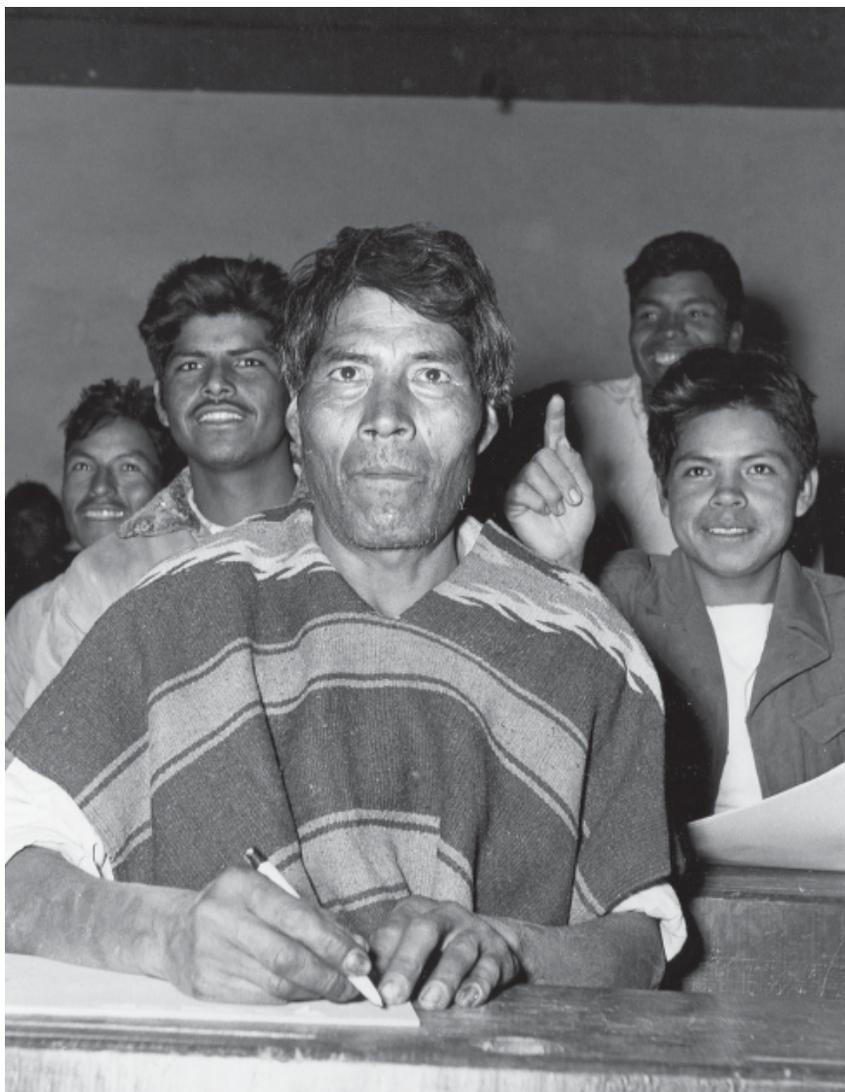
Todos afirmaron que les gusta leer, y declararon que la lectura es una actividad fundamental para el desarrollo humano, lo que parece revelar una disposición positiva ante al acto de leer. Estas declaraciones, que tal vez son esperadas de los educadores, son contrarias a los discursos que señalan que a los brasileños, en particular a los jóvenes, no les gusta leer. El gusto por la lectura es influido en gran medida por los profesores de estas educadoras. De manera general, incluso perteneciendo a las clases más empobrecidas, las educadoras señalan a sus profesores, posiblemente porque la escuela es un organismo de alfabetización importante, porque existe un alto número de jóvenes, y porque el proceso de escolarización, reciente para la mayoría, influye más que la familia en el gusto por la lectura.

El acervo de materiales impresos del que disponen es muy variado: el 95% incluye la Biblia y libros religiosos, el 92% diccionarios, 76% mate-

riales didácticos, 76% revistas, 71% libros infantiles, 63% literatura y enciclopedias, 58% periódicos, 55% manuales, 39% libros técnicos y 32% folletos y apuntes. La mayoría indica que posee materiales relacionados con temas religiosos (característica notable de los grupos con baja escolaridad y más empobrecidos) y con temas escolares. Incluso si presentan un variado conjunto de materiales de lectura en su propia casa, es muy semejante al de la infancia. En este caso, la escolarización de los educadores parece influir en la frecuencia con la que mencionan materiales didácticos, diccionarios, literatura, libros infantiles, lo que puede estar relacionado con las políticas de distribución de libros.

En el cuestionario se hizo un énfasis más profundo sobre la lectura de tres tipos de materiales: los libros, las revistas y los periódicos. Aún cuando la frecuencia con que indican que poseen periódicos y revistas es superior al 50%, llama la atención la baja frecuencia con que los leen. A modo de comparación, incluimos las declaraciones generadas en otras dos investigaciones nacionales en el siguiente cuadro:

Con relación a los libros, a pesar de haber declarado que acostumbran leerlos, 16 educadores leen uno o dos al año; siete, de tres a seis; cinco, uno al mes; tres, dos libros al mes, y dos, más de dos libros. La frecuencia de lectura de esos materiales puede estar relacionada con las posibilidades de acceso. Los géneros más mencionados fueron los de literatura (del repertorio escolar), de auto-ayuda y ensayos sobre educación. Una práctica común es que conversan sobre los libros que



Fotografía: Juan S. Bach

leen, comparten la lectura con diferentes personas, pero no mencionan a sus colegas de trabajo y ni a sus estudiantes como interlocutores privilegiados de esas prácticas.

ilitando la reflexión sobre la realidad y sobre aspectos que afectan sus vidas, y por lo tanto, se basan en una relación intensa con proyectos de transformación social.

Otra característica significativa es la participación de esos educadores en grupos religiosos (19), en asociaciones de barrio (11), en partidos políticos (10), en actividades socioculturales (5), en gremios estudiantiles (4). Veintiocho de ellas afirmaron ser educadoras o agentes sociales. Oliveira (1995) señala las posibles consecuencias cognitivas y sociales para las personas involucradas en actividades políticas y/o en asociaciones, que promueven su inclusión en proyectos colectivos que trascienden la experiencia inmediata. En esos espacios, las personas reflexionan sobre proyectos sociales que se desvinculan de aspectos individuales, desarrollando otras posibilidades de acción sobre el conocimiento y de tránsito hacia dimensiones que superan el contexto de la vida cotidiana. Más allá de la escuela, tales espacios promueven la participación en actividades en que la escritura está presente, posibi-

MATERIALES QUE LEEN	TIPOS DE PRODUCCIÓN ESCRITA	ACTIVIDADES EN LAS QUE PARTICIPAN
Infones (52,6%)	Infones y planes (60,5%)	Participación en talleres y cursos (60,5%)
Periódicos (50%)	Tarjetas y mensajes (50%)	Participación en reuniones de planeación (52,6%)
Libros didácticos (47,7%)	Cronogramas y agendas (23,7%)	Investigación, estudio y búsqueda de información (44,7%)
Revistas (44,7%)	Carteles con instrucciones y avisos (18,4%)	Atención al público (42,1%)
Tarjetas y mensajes (42,1%)	Aportes (15,8%)	Participación en eventos culturales (34,2%)
Libros técnicos y especializados (31,6%)	Cartas y folletos (10,5%)	Aportes (28,9%)

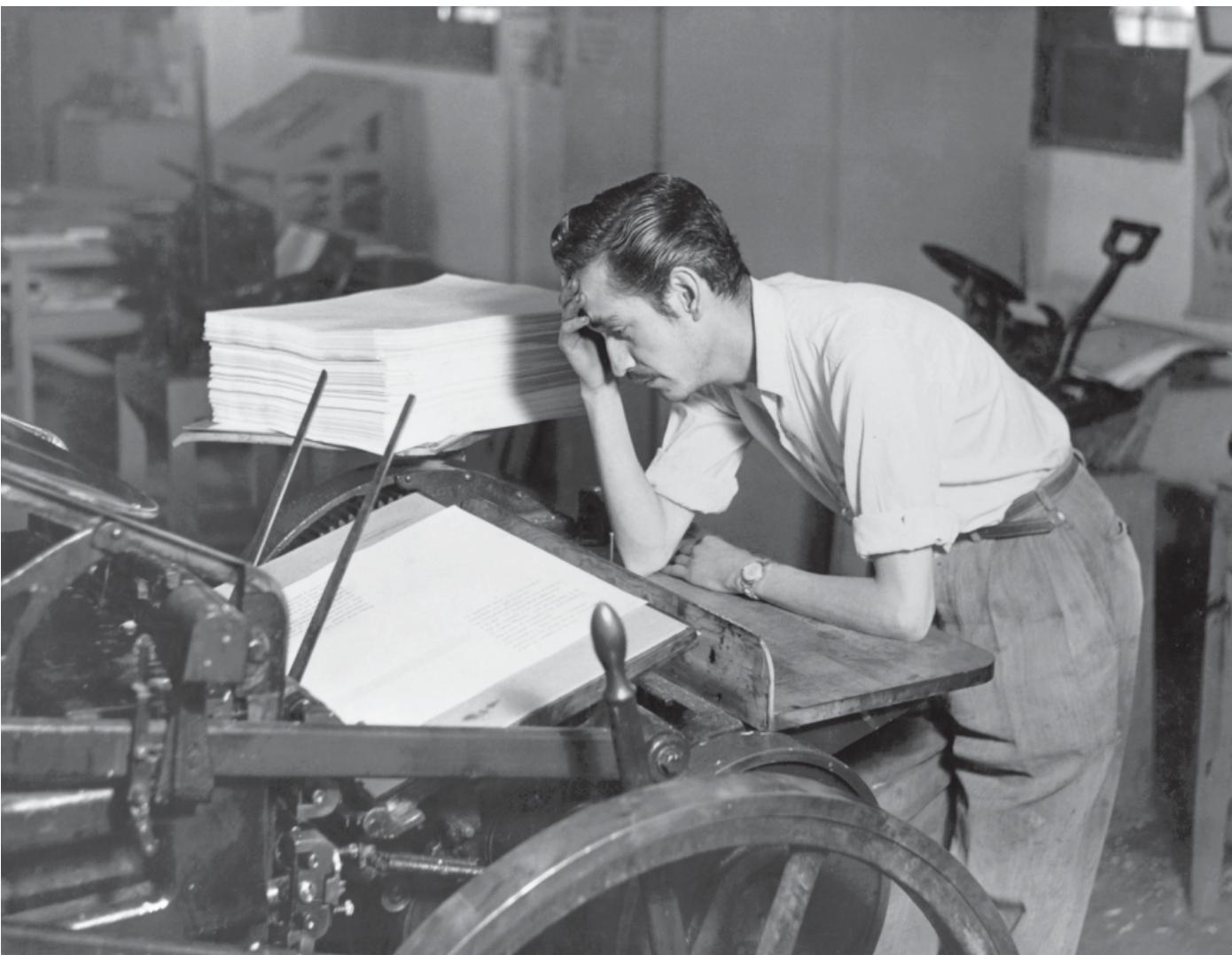
En cuanto a las actividades, las lecturas y la producción escrita que declararon realizar en su tarea como educadoras, destacan las informaciones incluidas en el siguiente cuadro:

A pesar de dedicarse a tareas educativas que exigen la lectura, su participación en las actividades que implican el diseño y desarrollo de acciones relacionadas con la planeación y la organización del proceso de aprendizaje es bastante limitada.

El análisis de las prácticas de alfabetización, los hábitos mencionados y los juicios sobre la capacidad lectora presentado por los 38 educadores muestran algunas configuraciones inesperadas, especialmente si consideramos la clase social a la que pertenecen. El nivel del ingreso familiar y la escolaridad de sus padres son factores que podrían circunscribir las prácticas, el acceso y el consumo de bienes culturales escritos. Estas

configuraciones, apoyadas por los datos obtenidos, parecen mostrar una gran influencia del proceso de escolarización en la disposición positiva frente a la lectura, en las formas como leen y en los materiales de los que disponen en casa. También se observa una importante incidencia de prácticas de uso de la escritura realizadas en torno a temas como la religión y la participación comunitaria, lo que parece relacionarse con los materiales que poseen en sus acervos personales.

La suma de las prácticas de lectura encontradas, así como el inventario de los acervos, nos revelan los roles que desempeñan las educadoras al utilizar esos materiales. Con base en los datos obtenidos a partir del cuestionario, no es posible identificar la manera en la que estas personas leen. Al analizar los resultados, se obtuvieron indicios tenues de configuraciones singulares, aunque no



Fotografía: Lucas López

fue posible realizar un análisis más profundo de las mismas. Sin embargo, los datos muestran la influencia de algunos organismos de alfabetización (la escuela, organismos religiosos o de carácter comunitario) en los hábitos, prácticas y acervos. Y a partir de lo anterior tal vez se puedan extraer algunos indicios útiles para la formación de las educadoras.

Recomendaciones para la acción

Considerando que están en el proceso de profesionalización y que el objetivo de la formación de educadores es la promoción de aprendizajes necesarios y significativos para la educación de adultos, señalamos las siguientes estrategias fundamentales:

1. Reconocer a los educadores su bagaje cultural, identificar los acervos que poseen y las prácticas de escritura en las que están involucrados, tomándolos como punto de partida para la formulación de programas y procesos formativos.
2. Desarrollar una diversidad de enfoques sobre las trayectorias formativas y las prácticas de lectura, así como considerar las variadas formas de concebir el mundo. Nos oponemos a una representación homogénea y a favor de considerar en primer término factores condicionantes para la formación de lectores y para las prácticas docentes.
3. Promover actividades de distribución y ampliación de acervos, la diversificación de las prácticas de lectura, además de las anotadas como frecuentes por las educadoras, tomando conciencia de los procesos sociales y sus condicionantes, así como de los procesos lingüísticos y cognitivos involucrados en las prácticas en las que participan.
4. Dar un nuevo significado y ampliar las prácticas de lectura y escritura que apoyen la acción alfabetizadora, como la planeación y el registro de las acciones de los participantes, competencia que se considera como un gran desafío para el educador.



Lecturas sugeridas

Informes anuales del *Indicador Nacional de Alfabetismo Funcional*, INAF, Brasil.

Consulte el sitio de la ONG Acción Educativa
<http://acaoeducativa.org.br>

El *Núcleo de Pesquisa Letramento do Professor*, 1991, incluye grupos de investigadores que estudian las prácticas de lectura y escritura de los alfabetizados.

<http://www.letramento.icl.unicamp.br/>

Kleiman, Ângela B., 2001. Programas de educação de jovens e adultos e pesquisa acadêmica: a contribuição dos estudos do letramento, *Revista Educação e Pesquisa*, Sao Paulo, 27, 267-281, jul-dic.

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-97022001000200006&ing=pt&nrm=iso

Batista, A.A.G. y V.N. Ribeiro, 2004. Cultura escrita no Brasil: modos e condições de inserção, *Educação & Realidade*, 29, núm. 2, 89-124. Solicitar copias a

claudia@acaoeducativa.org

INAF, 2003. *Indicador nacional de alfabetismo funcional*, Instituto Paulo Montenegro, Ação Educativa (informe de investigación), São Paulo.

<http://acaoeducativa.org.br>

Oliveira, M.K., 1995. Letramento, cultura e modalidades de pensamento. En: Kleiman, A.B. (edit.), *Os significados do letramento: uma nova perspectiva sobre a prática social da escrita*, Campinas: Mercado das Letras, pp. 147-160.

El colmo de la estupidez es aprender lo que luego hay que olvidar.

Erasmus de Rotterdam, humanista y escritor holandés, 1466-1536.
